

EL P.D.C. FRENTE A LAS DECLARACIONES DEL MAYOR ARMANDO FERNÁNDEZ LARIOS

ES LA HORA DE LA VERDAD

Reunido extraordinariamente el Consejo Nacional del Partido Demócrata Cristiano para analizar la situación creada a raíz de la confesión del Mayor Armando Fernández Larios, ha acordado por unanimidad lo siguiente:

1. El General Pinochet no ha contestado el emplazamiento hecho por el Presidente del Partido Demócrata Cristiano respecto de las acusaciones del Mayor Fernández que involucran a parte del Alto Mando del Ejército y a él personalmente en el asesinato del Señor Orlando Letelier.

2. Su afirmación que el Mayor Fernández es un desertor no desmiente los siguientes hechos:

A) El asesinato de Orlando Letelier, que constituye un acto de terrorismo internacional fue decidido y ordenado desde Santiago;

B) En la decisión de eliminar al ex-Canciller habrían participado el General Manuel Contreras, entonces Director de la DINA, y el Coronel Pedro Espinoza, Jefe de Operaciones del mismo organismo;

C) El Mayor Fernández Larios habría sido obligado a mentir ante los tribunales chilenos por instrucciones precisas del fiscal a cargo del caso en la institución militar, General Orozco; y

D) Fluye de estas declaraciones una reiterada alusión a la responsabilidad que habría cabido en dicha acción terrorista al General Augusto Pinochet, Jefe del Estado y Comandante en Jefe del Ejército.

3. Que un oficial de Ejército tenga que entregarse a un tribunal extranjero para poder confesar su participación en actos terroristas ordenados por sus superiores, es una demostración adicional de la grave crisis moral que ha generado la existencia de un régimen que se asienta sólo en el terror y la mentira.

4. La historia de Chile ha sido digna porque siempre los actos de quienes tuvieron responsabilidades fueron juzgados por el pueblo a través del Parlamento y de los medios de expresión pública, porque siempre se estimó, como es natural en todo país civilizado, que los gobernantes son servidores de la ley, la justicia y de los intereses superiores del pueblo y no los dueños de la Nación, de su honor y de su destino.

5. Los chilenos que nos hemos sentido orgullosos de la historia de nuestras Fuerzas Armadas y que queremos superar esta oscura etapa en una armoniosa y digna colaboración entre civiles y militares no podemos dejar de insistir, una vez más, en que el gran obstáculo para la reconciliación y la justicia es el General Pinochet, ya que es creciente la convicción del país que las actuales autoridades no están calificadas moralmente para conducir a Chile hacia una salida democrática como la que los chilenos demandan.

6. Los asesinatos de Orlando Letelier, del General Carlos Prats y su esposa, el atentado contra Bernardo Leighton y Anita, y tantos otros sórdidos hechos y su posterior ocultamiento no pueden continuar. El honor de la Patria y el de los propios militares exigen que los verdaderos culpables asuman su responsabilidad. La Democracia Cristiana comprometerá sus mejores esfuerzos a este fin.

7. Los hechos descritos superan el ámbito judicial, militar o político. Compete a la conciencia de todos y cada uno de los chilenos sin distinción.

La credibilidad del régimen y de las autoridades de Gobierno ha sido destruida definitivamente.

Nadie puede pretender sacar un provecho mezquino de situaciones tan horribles.

Llamamos a nuestros compatriotas, civiles y uniformados, a las organizaciones sociales, religiosas y políticas a trabajar para que la verdad se imponga y podamos, más pronto que tarde, restablecer la dignidad de Chile y el honor de sus hombres de armas.